

CRONOLOGÍA DEL MOVIMIENTO RURAL Y DE LAS LIGAS AGRARIAS

1. Se señalan, dentro del proceso histórico de ambas organizaciones, entre otros, los “**momentos**” más importantes que marcarán los cambios internos de objetivos y de metodología, en el caso del Movimiento Rural (MR) y el paso de éste a la creación de las Ligas Agrarias (LA), como el compromiso socioeconómico y político, en cuanto organización gremial de los campesinos.
2. La población convocada a ser sujeto y protagonistas institucionales abarcará a la población rural, genéricamente llamada campesina: la familia agrícola, los pequeños productores, los obreros rurales, los hacheros.
3. Ambas organizaciones tendrán carácter nacional, más allá de la extensión de su presencia geográfica, si bien debe destacarse su fuerte inserción en las provincias del Noreste, y en la provincia de Entre Ríos.

I.- MOVIMIENTO RURAL

1948. Antecedentes: comienzo de la evangelización del campo por jóvenes de la Acción Católica. Argentina (ACA). Es la **etapa** de la “**evangelización**”. Varios Consejos Diocesanos de la Acción Católica impulsan el trabajo de evangelización de las zonas rurales. Lo llevan a cabo jóvenes de los Centros de AC parroquiales de las ciudades sedes de los obispos diocesanos. No tenían ni preparación ni conocimientos específicos de la situación del campo ni de la de sus habitantes. Es nula la participación de éstos. Prácticamente son “grupos misioneros”. Las diócesis de Mendoza, Salta y Mercedes (pcia.de Bs.As.) son las primeras en iniciar esta experiencia. Les seguirán en esta misma etapa evangelizadora las diócesis de Reconquista (pcia.de Santa Fe) y Nueve de Julio (pcia.de Bs.As.)

1958. La evaluación de esta experiencia y la evidencia de sus limitaciones llevan a crear, diez años después, el Movimiento Rural de Acción Católica a nivel **nacional, con mandato institucional, y como rama especializada de la ACA**, al igual que la JOC, la JEC, la JUC y la APAC(profesionales).

Comienza un progresivo **cambio metodológico** en los objetivos de **formación** y una ampliación de sus objetivos para la **acción**.

1962. Sin dejar de referenciar en la formación y en la acción los contenidos del evangelio, añaden a este objetivo el método de formación de Mons.Cardjin, Ver, Juzgar, Actuar y van incluyendo en sus actividades el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia rural. Sociológicamente, podríamos denominar a este período como la **segunda etapa del MR: asistencial** y lento inicio de la **promoción social**.

A partir de este año se consolidan las dos grandes áreas que conforman el MR: **campesin@s** y **maestr@s** rurales. El sector de **maestr@s** rurales tuvo papel muy importante por la multiplicidad y eficiencia de sus trabajos: a) la mayoría provenía de familias rurales; b) hicieron conocer en el medio docente y en sus comunidades rurales la situación de injusticia en que vivían los campesinos y la necesidad de que todos respetaran sus derechos; c) dieron a conocer la existencia del MR y su

trabajo en las colonias; d) los Cursos de capacitación para maestr@s rurales y el Boletín del Maestro se constituyeron en instrumentos de suma importancia, además de contribuir al intercambio de experiencias; e) apoyaron y acompañaron eficazmente el proceso de organización y capacitación del sector campesino.

El MR contó con la participación de empresarios rurales, sobre todo de la Pampa húmeda (pcia.de Bs.As). Apoyaron y sostuvieron económicamente la creación del Instituto San Pablo en Gral.Sarmiento, (pcia de Buenos Aires) cedido generosamente por los Padres Pasionistas, para la realización de los Cursos de Capacitación del MR. Dentro de la programación, adquirieron gran importancia los cursos de tres meses de duración. La intensidad de los mismos, la riqueza de los contenidos y su aptitud para la planificación de la acción del MR, hicieron de ellos la fragua que moldeó a sus principales dirigent@s. Estos empresarios crearon una entidad para organizar la ayuda al MR: PUCAM (Por Un Campo Argentino Mejor)

La mentalidad y los intereses de los responsables y la de la mayoría de los socios contribuyentes, miembros de la Sociedad Rural, acabaron de poner en evidencia la contradicción de clase, a partir de los cambios ideológico-políticos y religiosos de los años sesenta. Estallado el conflicto los campesinos resistieron toda imposición nacida del poder y del dinero. Los empresarios fueron renunciando y PUCAM comienza a ser dirigida por los campesinos, haciéndose responsables de la obtención de los recursos institucionales. La mayor parte de estos recursos provinieron, de los proyectos presentados y aprobados por MISEREOR (Comisión de los obispos alemanes para la promoción de los países en desarrollo)

1964-66. Este ha sido uno de los períodos claves en el **compromiso**, la **extensión**, y la **conducción** del MR. Sus miembros van tomando conciencia de que sus metas son trabajar por la igualdad de los derechos y condiciones de vida de los campesinos, a través de la lucha por la justicia social. El Movimiento se ha extendido ya a más de 300 grupos, organizados de abajo hacia arriba con un delegado de cada colonia, un Secretariado Regional (NE, NO, Bonaerense, Pampa Central y Cuyo) y un Equipo Nacional de ocho miembros.

Se consolidan los programas de capacitación desde los de iniciación de corta duración, hasta los que abarcarán una capacitación más integral y profunda, cuya duración es de tres meses y con una selección más estricta de los participantes.

La publicación "Siguiendo la Huella" del sector campesino, asegura su periodicidad y multiplica el número de ejemplares, convirtiéndose en un eficaz medio de formación para los campesinos y de difusión de la existencia del MR.

El hecho más significativo y de decisiva proyección en el futuro del MR es que en su interior se plantea con fuerza que el Equipo Nacional debía

estar integrado en su totalidad por campesinos/@@. La propuesta inicial, que llevará a tomar esta decisión, se hace voz en dos miembros no campesinos, hasta ese entonces miembros del Equipo Nacional: Chela Llorens y Beatriz Noceti. Estaban persuadidas, simultáneamente, de la necesidad de aplicar el lema de la ACA “el apostolado del igual por el igual” y sobre todo, de la capacidad y de la conciencia de un número ya importante de dirigentes campesinos/@@ de que ellos mismos debían asumir personalmente la conducción de su propia organización. Este importante cambio en la conducción comienza a ser propuesto y debatido en la Asamblea Nacional del MR, realizada en Cosquín 1965 y en 1966 en la de Villa María.

1967-1970. En febrero de 1967, la Asamblea Nacional, realizada en Salta, vota por unanimidad a los miembros del nuevo Equipo Nacional, compuesto exclusivamente por campesinos y campesinas y una representación del sector maestr@s rurales, con quien el sector campesino venía trabajando muy estrechamente, poco después de haberse constituido como MR de la ACA.

En el transcurso de este período, el pensamiento, la acción y el compromiso del MR quedará signado por una conciencia nueva, nacida de la reflexión y el impacto del cambio en la Iglesia del Concilio y de Medellín. Este proceso se llevaba a cabo dentro del marco histórico latinoamericano, marcado por una efervescencia ideológica y una mística revolucionaria, en parte también influida por la renovación doctrinal y pastoral de la iglesia posconciliar. En los dirigentes del MR prevalecía, sin embargo, la convicción de la necesidad de un profundo cambio de estructuras, como exigencias sociales de la fe, sin desentenderse, por ello, de las legítimas opciones ideológico-políticas, que ya se proponían como base del cambio estructural en la mayoría de los pueblos latinoamericanos.

Las exigencias sociales de la fe fueron, claramente identificadas en los documentos del Concilio, de Medellín y en la Declaración de los obispos argentinos, San Miguel, 1969. Las proyectaron, por primera vez concretamente sobre la terrible realidad de la vida de millones de trabajador@s, oprimidos por los poderes económicos y político-militares. Los miembros del MR tuvieron en la explosión del “Cordobazo” la prueba de lo que es capaz ese doble poder de opresión, tomando conciencia que su lucha ya ha llegado a insertarse irremediabilmente en una dimensión histórica, que busca un cambio de estructuras para todo el país y por todos los oprimidos.

Durante estos años, dirigent@s del MR son elegidos como miembros del Comité Latinoamericano del MIJARC –Movimiento Internacional de Juventudes Agrarias y Rurales Católicas-. Más tarde serán nombrados como miembros del Bureau Central del MIJARC, con sede en Lovaina, Bélgica. Fue también importante, en este período, la participación del MR en los Seminarios organizados por el MIJARC, en abril del 69 en Montevideo y en Sgo. de Chile en julio del mismo año. Ambos contribuyeron a enriquecer positivamente los instrumentos de análisis y las metodologías para la acción.

Pocos meses después le toca al MR organizar otro Seminario Internacional del MIJARC, con participantes de cuatro continentes. Se realiza en la localidad de Florencio Varela, Pcia. de Bs.As., en una casa de encuentros y retiros espirituales a cargo de religiosas. A los pocos días de iniciado el Seminario la casa es rodeada y allanada por fuerzas del Ejército. Identificados cada uno de sus participantes, retirados sus documentos personales, obligando a dar por terminado el Seminario. Crece la conciencia en el MR que cada día crecerán más las dificultades para sus actividades y, sobre todo, estará más en juego la seguridad de sus miembros.

1971 -1972. Son los años en que se definirá la existencia y el futuro del MR de ACA. Por una parte, su sincera actitud de ser fieles a los cambios de la Iglesia y a las propuestas dirigidas a los laicos sobre su compromiso social y, por otra parte, crecen en todo el país los movimientos y grupos que levantan las banderas del cambio, la liberación y la revolución, también como instrumentos de lucha contra las injusticias y la opresión de un sistema inhumano, sostenido por los dueños del poder y del dinero. La afinidad del compromiso y de la lucha es mucha e incontrastable. Abstractamente se discute cuál es el camino, los medios y el momento. La realidad, que siempre marca la vida de los campesinos y del pueblo todo, se piensa en el MR que esa realidad irá indicando, qué hacer, cómo y cuándo. Y esa realidad aparece en forma de **conflicto** y de **persecución y secuestro** de dirigentes del Movimiento y de algunos campesinos,

El 30 de noviembre de 1971 es secuestrada en Goya, Ctes., Norma Morello, maestra rural y miembro del MR. 30 días de secuestro y torturas, más cinco meses de prisión. Todo el MR y las Ligas Agrarias de reciente creación, se movilizan, llegando el relato del secuestro y prisión a miles y miles de campesinos a obreros rurales y urbanos, a universitarios y profesionales a lo largo del país, sacudiendo con más intensidad a la región del NE: Chaco, Formosa, Misiones, Corrientes, Norte Santafecino y a la Pcia. de Entre Ríos. Merece especial atención, en medio de este cuadro de conflictos, la labor de los dirigentes del MR trabajando junto a Mons. Angelelli en la Rioja. Poco fue el tiempo que vivieron sin persecuciones. Estas llegaron a la obligada partida de los dirigentes, hasta culminar en 1976 con los asesinatos de Mons. Angelelli, dos de sus sacerdotes en Chamental y uno de los primeros dirigentes del MR, asesinado en Sañogasta. Estos hechos hacen tomar más conciencia a los campesinos, cuya reflexión les permite vincular la represión y la violencia del poder con las estructuras injustas de toda la sociedad, defendidas y mantenidas por ese mismo poder. El secuestro de Norma Morello sucede bajo la dictadura del General Lanusse y es llevada al 2do. Cuerpo de Ejército con sede en la ciudad de Rosario. Cinco meses después se realiza en Roque Sáenz Peña, Chaco el Primer Cabildo Abierto de las Ligas Agrarias Chaqueñas, Es el 14 de abril de 1972, se celebra el centenario del Chaco. Asiste al Cabildo el Gral. Lanusse y su Gabinete. 4000 campesinos piden la libertad de Norma Morello, al grito de ¡COCA LIBERTAD! Poco tiempo después, Coca Morello recobra su libertad.

A este conflicto con la dictadura militar, la realidad muestra la otra cara, con el otro poder, el de la Iglesia. La causa, el nombramiento de los asesores del MR. Este solicita al Episcopado presentar una terna de sacerdotes para asesorar al Movimiento. La razón de esta presentación es la frecuente experiencia de recibir como asesores a sacerdotes sin ningún conocimiento del campo, rutinarios, para quienes el Concilio casi no había existido y frecuentemente sin hacerse cargo de su responsabilidad de asesores. La Iglesia no acepta el pedido del MR, este, a su vez, se niega a aceptar tales nombramientos.

El hecho de la dirigente presa y torturada por una "autoridad" ilegítima, aceptada sin ningún reparo por la Iglesia oficial; el rechazo de nombramientos inconsultos, como asesores del MR, y la creación de las Ligas Agrarias en siete provincias, que incorporaba a la lucha por la justicia a miles de campesinos - 30.000 familias en el Noreste - mostraba que no era la Iglesia la que debía detentar la representatividad de los cuadros de dirigentes y menos la de las Ligas Agrarias, constituidas como organizaciones gremiales de campesinos. Los dirigentes de las Ligas Agrarias veían con claridad que los obispos no debían ser los líderes de los campesinos organizados, ni pretender representarlos. Su responsabilidad debía ser sólo la de pastores.

En lugar de encontrar modos de acompañar pastoralmente una experiencia, quizá la más valiosa a nivel popular, prefirió desvincular al MR de la Acción Católica, ignorar en la práctica pastoral la existencia de las Ligas Agrarias. Así el 16 de mayo de 1972 declara que el MR queda afuera de las organizaciones de la Iglesia, pudiendo reconocerla en sus diócesis los obispos que lo desearan.

Más allá de este conflicto con la Iglesia institución, el MR manteniendo los valores evangélicos como una de sus motivaciones en su compromiso social, ya había priorizado su acción en la formación de cuadros y dirigentes para que se incorporaran a las Ligas Agrarias. Estas contaron inicialmente en sus filas a la mayoría de los dirigentes del MR, quienes transmitieron a los socios de las Ligas las metodologías de formación y acción para organizar en las colonias la capacitación de cuadros.